

## Eróticas de cotidiana soledad

*Olivier Chiriboga Ocaña*

Mención de Honor

V Concurso Nacional de Poesía David Ledesma

eróticas de cotidiana soledad  
frágil palabra  
reflejo simultáneo de lo absurdo y real  
interpretas la verdad desde el inconsciente de la raíz  
absorbes el existir  
y me encuentras  
entre la humanidad incompleta de aquel amor que yace  
ante el encuentro fugaz de la lujuria semántica  
la entrañable reinención de la ortografía de tu sexo  
deletrea las sombras inocentes  
de la lascivia de otros  
experimentas con el deseo de la pausa  
sucumbes de silencios  
palpas los fantasmas de mi tuétano  
me besas  
desde la inocente castidad de la angustia  
tu cuerpo proscribiste lo tangible de la persistencia  
aquí  
sin memoria  
reincido en la búsqueda del erotismo voraz de tu huella  
sin nombre  
sin metáforas  
matizo el infinito vacío de tu cuerpo  
dibujo hasta el tedio  
la misma madrugada  
de sonidos huecos

y de tiempo que ya no transcurre  
en tu mano  
polvo de la vida misma  
en tu olvido  
reflejos herrumbrosos de aquellos espejos milenarios  
somos los mismos  
los distintos  
los sin otros  
cuánto dura tu extasiado gemido de incertidumbres  
en tiempos sin manecillas  
cabalga la áspera luna menguante de tu cuerpo  
rechina lastimera la piel del cadáver ciego  
sepulcros sin espasmos  
ni caminos  
elevan aullidos sordos que arrastran víctimas y vientos  
miradas de granito  
que peregrinan entre estrellas y granizos  
anuncian los odres que pronto cubren  
las aguas deshabitadas de pasión  
te acuestas desnuda  
urgida de descifrar los dados del designio  
te niegas  
ser escombros humeantes  
sosiegos perpetuos  
fuegos vehementes  
frágil y fría  
retuerces las lumbres de mi memoria  
la sensible marejada de tu indiferencia  
me lleva a preguntar por qué has muerto  
desde mi sangre ahogada  
te miro por la hendidura del pasado  
y recuerdo los abrazos fermentados de vaho  
quién quiere huesos lirios  
y vestidos de hojarasca  
lo putrefacto de tu entierro  
ya no es misterio  
sábanas tendidas sobre el desconsuelo de pechos ausentes  
cabellera empiojada de soles vagabundos  
piernas desoladas  
llenas de dudas

en la cuerda floja reniegan del instante inquieto  
al borde mismo de las ruinas  
la multitud de voces  
fraguan los cantos que te despiden  
¿llegaste al valle de los placeres secos?  
arrimado entre cruces  
pencos y cabuyas  
reconozco que el destino ha huido  
nadie discute ya  
sobre el pellejo de los mares  
o los círculos polimorfos de los amaneceres  
ya no hay rocas vigías  
ni adoradores de sangre  
los pies tristes anhelan los abismos inmutables de la abstracción  
fatigados ojos  
recorren las sospechas de lo eterno  
lo inmutable  
se pervierte en orden  
y ahí en ese frugal momento  
resucitas  
Taza de té  
es probable que la realidad sea una cuestión de sentido  
puedo sospechar de esta taza de té  
y pensar que es un abismo profundo  
que su presencia da un paso más allá  
que su tibio aroma crea lo que uno ve  
primero es un impulso  
fluye hacia la nada  
brota y habla  
segundo es una forma inadecuada de posteridad  
mientras acoge el silencio preexistente entre cuchara y azúcar  
en su sombra converge el ser concreto  
de aquello que llamamos aliento  
vapor  
palabra  
busco la cuestión  
entonces  
casi religiosamente  
contemplo la profunda raíz del último pensamiento  
y sorbo lo turbio de las vivencias

siento el temple del agua en la taza de té  
me anima a despojarme de las parábolas del espíritu  
despierto  
busco  
y desnudo  
subyugo el espacio vivo que queda  
entre mi humanidad y el plato en el que se escurre  
la sombra espontánea de aquella voz que emerge  
desde la incierta soledad  
la taza de té está donde quiere estar  
en ese sitio engendra rostros  
que amagan el presente  
que solo transitan el mundo  
solo  
es incansable búsqueda

**Yonn Olivier Chiriboga Ocaña.** Soy alguien que no ha escrito antes porque no tenía qué contar. He caminado ya este mundo por 49 años. Los he vivido con la convicción de la coherencia. He viajado y vivido por la vasta geografía solidaria de mi país. Conozco de sueños, utopías y realidades. Siempre tengo la voluntad de aprender y construir, de caminar y soñar. Soy maestro por vocación y lector por decisión. Espero que algún día pueda encontrar al sol y a la luna en el mismo suelo, hasta ese momento seguiré caminando con mis zapatos que casi ya no tienen suelas.